



MONOGRAFÍA DE LITERATURA NS

Categoría 1

El reflejo del post boom latinoamericano en los personajes principales de “La casa de los espíritus” de Isabel Allende

¿En qué medida se ve reflejado el post boom latinoamericano en los personajes principales de “La casa de los espíritus” de Isabel Allende?

N.º de palabras: 3975

Chiclayo, Perú

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
1. CAPÍTULO I: Características del post boom en la obra	3
1. La descripción detallada de la realidad en la obra	3
2. La literatura femenina en la obra.....	5
3. La literatura ligera en la obra	6
2. CAPÍTULO II: Características del post boom en los personajes principales.....	7
2.1. La descripción detallada en Esteban	7
2.2. La literatura femenina en Clara	10
2.3. La literatura ligera y Alba.....	12
CONCLUSIONES	15
BIBLIOGRAFÍA.....	17

INTRODUCCIÓN

Isabel Allende es una escritora peruana, considerada chilena, que nació el 2 de agosto de 1942. Sus obras son de las más leídas en Latinoamérica, y a pesar de vivir en Estados Unidos presenta, en muchas de ellas, una lucha continua por alcanzar un país mejor.

Allende es una figura representativa del movimiento del post boom latinoamericano, ubicado en las dos últimas décadas del siglo XX. Se basa en una literatura de corte más realista centrada en la vida cotidiana y en personajes que son sometidos a conflictos originados por injusticias sociales o políticas. En 1973 su tío Salvador Allende fue expulsado del gobierno por el dictador Augusto Pinochet, durante este año la vida de la autora presentó un giro, siendo declarada sospechosa por el régimen militar tuvo que exiliarse junto a su familia e iniciar su vida en Caracas. Fue en esta época cuando nace “La casa de los espíritus”, publicada en España en el año 1982, donde nos relata, a partir de cuatro generaciones, la historia de la familia Trueba-Del Valle siguiendo los aspectos políticos y sociales del periodo post-colonial en Chile.

El Post boom era un tema de interés para mí, y al ver que Allende estaba categorizada como una escritora perteneciente a esta corriente, me cuestioné ¿Hasta qué punto puede verse reflejado un movimiento o escuela en el estilo de un autor? En mi opinión al evaluar el contexto de la obra y la autora se puede presenciar el Post boom en la mayoría de factores que envuelven la novela. Por lo tanto, al encontrarme en la obra con personajes muy bien definidos, buscaré responder a la pregunta: ¿En qué medida se ve reflejado el post boom latinoamericano en los personajes principales de la obra?

1. CAPÍTULO I: Características del post boom en la obra

El “post Boom latinoamericano” fue el movimiento encargado de reintegrar la literatura testimonial al estilo de los autores, basada en relatos de experiencias, denuncias y protestas de un embrollado contexto. La narrativa en el Post boom resulta de cierto modo “más accesible al público lector” (Corrêa y Prado, 2016:70), puesto que, a diferencia del Boom, no buscaba revolucionar en la literatura y por lo tanto presentaban una mayor preocupación en el aspecto social, generando identificación por parte de los lectores. En la revista para universitarios “Iberoamericaglobal” Daniel Blaustein divide los diferentes rasgos de la corriente en tres criterios principales: Supuestos Ontológico-Gnoseológicos, sector temático y procedimientos narrativos empleados. Entre estos aspectos existen características como, la descripción minuciosa de la realidad, el surgimiento de la literatura femenina y el uso de una narrativa sin recursos innovadores, las cuales Isabel trae consigo en mayor amplitud a lo largo de la novela por medio de sus personajes.

1. La descripción detallada de la realidad en la obra

La descripción detallada de la realidad es una de las principales características del post boom, Blaustein plantea que en los autores pertenecientes a este movimiento “puede apreciarse una mayor confianza respecto de la capacidad de percibir la realidad, y respecto de la capacidad del lenguaje de transmitirla” (Blaustein, 2009:177-178), en sus producciones existe

un mayor dominio del entorno valiéndose de diferentes recursos como la ejemplificación, un lenguaje coloquial y el uso de conflictos políticos y sociales para conseguir reflejar con precisión el tortuoso escenario. A lo largo de la novela podemos evidenciar cómo Allende va contextualizando la trama a un periodo anterior al siglo XXI. “Era ésa una larga semana de penitencia y de ayuno, no se jugaba baraja, no se tocaba música que incitara a la lujuria o al olvido, y se observaba, dentro de lo posible, la mayor tristeza y castidad, [...]” (Allende, 1982:6). Como se puede ver al celebrarse la “Semana Santa”, durante esa época, las personas se regían bajo ciertos parámetros que los limitaban a realizar actividades que llevarán al placer, la enumeración se hace presente especificando de lo que constaba la festividad y de este modo aclimatando la trama al tipo de pensamiento de ese tiempo, donde era de vital importancia guardar un comportamiento pulcro. Desde el inicio el lector conoce el espacio y tiempo de la obra, e Isabel continúa marcando esto en el desarrollo de la historia, pues como ella misma afirma: “Los escritores somos intérpretes de la realidad [...], conocemos el poder de las palabras y estamos obligados a emplearlas para contribuir a un mejor destino de nuestra tierra” (como se cita en Blaustein, 2009:178). Este rasgo nace tras la aguda necesidad de los literarios de sacar a la luz lo que habían sobrellevado en algún momento de sus vidas y así influir en la sociedad, permitiendo al lector conocer la rocambolesca verdad sin ningún tipo de escrúpulos.

2. La literatura femenina en la obra

El amor en el post boom fue un aspecto que cambió considerablemente en comparación a su antecesor, Allende declaró: “Somos gente más esperanzada [...]”. Por ejemplo, en la actitud frente al amor somos más optimistas, no estamos marcados por ese pesimismo sartreano, existencialista, propio de la posguerra. Hay una especie de renovación –yo diría de romanticismo, del amor, de los sentimientos, de la alegría de vivir, de la sensualidad” (como se cita en Shaw, 1995:10). Esta reivindicación no pudo haberse originado sin la intervención de la literatura femenina, la cual nace en busca de protesta y con la voluntad de cambiar lo establecido en la sociedad, trayendo consigo una narrativa erótica repleta de intenciones, deseos y pasiones. Alrededor de la trama, surgen diferentes romances, una de las relaciones más destacada es la de Blanca Trueba y Pedro Tercero García. “[...], se besaron por todos lados, se lamieron, se mordieron, se chuparon, sollozaron y bebieron las lágrimas de los dos, se juraron eternidad y se pusieron de acuerdo [...]” (Allende, 1982:90). La vida amorosa de Blanca fue narrada sin escrúpulos y exponiendo los momentos de intimidad, con la repetición del pronombre “se”, conocemos detalles de lo que realizaron los dos enamorados y descubrimos cómo el sentimiento entre ambos, era muy intenso. Isabel se presenta como una poeta más emocional, que puede escribir sobre sensaciones que la consumen, aquellas que la llevan a hacer lo imposible, aquellas que nublan por completo su razón. Esa sensibilidad fue la que impulsó a muchos escritores a mostrar lo que era de verdad “el amor” y como la mujer es un ser libre con voz y voto, no la figura sumisa que presentaba la sociedad.

3. La literatura ligera en la obra

Como último rasgo tenemos que los novelistas del post boom se basaron en construir textos legibles, encaminándose a un estudio de la trama. Dejando de lado la innovación en recursos y preocupándose en el desarrollo de los temas trabajados. Al no tener como principal objetivo evolucionar literariamente, los recursos empleados como el narrador omnisciente, el tiempo lineal y el uso de personajes comunes, sirvieron para presentar los sucesos que buscaban dar una crítica a la sociedad.

“Ya entonces tenía el hábito de escribir las cosas importantes y más tarde, cuando se quedó muda, escribía también las trivialidades, sin sospechar que cincuenta años después, sus cuadernos me servirían para rescatar la memoria del pasado y para sobrevivir a mi propio espanto”. (Allende, 1982:6)

La novela es narrada como se sabe en tiempo lineal contándose los hechos según iban ocurriendo en la vida de la familia del Valle - Trueba, se utiliza la perspectiva múltiple mostrando como narrador a Esteban y a Alba, el cual resulta uno de los pocos recursos innovadores utilizado en la historia. De igual forma Allende hace uso de personajes realistas y posibles de encontrar en la vida real, permitiendo brindar verosimilitud a los hechos y así un vínculo con el público.

El post boom latinoamericano consta de ciertos aspectos que lo caracterizan y lo diferencian del Boom. En esta corriente se puede ver una mayor preocupación por trabajar aspectos sociales sin enfocarse en la experimentación narrativa. Buscan criticar la realidad vivida, y para lograr transmitir sus ideas traen de vuelta la literatura testimonial e inician con la literatura femenina, persistiendo en su visión de

apegarse a la veracidad de los hechos para intentar generar un cambio en la sociedad. Al ir delimitando cada una de los rasgos se puede ver cómo se van reflejando alrededor de la historia, abriendo paso a un estudio más profundo, enfocando la representación de las características desde los personajes.

2. CAPÍTULO II: Características del post boom en los personajes principales

En “La casa de los espíritus” Allende trabaja con una variedad de personajes, a los cuales caracteriza de una manera única. Al brindarles a los protagonistas rasgos específicos se puede ver según su personalidad y los hechos que los rodean como se inclinan a una característica del movimiento al cual pertenecía la autora. Es por eso que a partir de los tres protagonistas de la obra: Esteban, Clara y Alba, siendo aquellos los que presentan una definición más profunda y marcada a comparación al resto de personajes, se estudiará en ellos el reflejo del post boom latinoamericano.

2.1.La descripción detallada en Esteban

Isabel hace uso de la descripción detallada y un enfoque realista a lo largo de la obra para dar a conocer diferentes sucesos que acontecieron su país natal durante el siglo XX, basándose de su experiencia personal para plasmar con exactitud la esencia de todo lo ocurrido alrededor de la época poscolonial. En Chile se viven diversas situaciones que afectan a la familia. De este modo Isabel Allende puede revisar la historia personal y la historia social al mismo tiempo. Es así como

entra a tallar Esteban Trueba, personaje en el cual se va revelando la realidad de aquella época.

Esteban es el protagonista masculino de la historia y el encargado de narrar junto a su nieta Alba la obra. Allende lo toma como narrador protagonista, esta elección fue primordial para conocerlo, puesto que se reflejan sus pensamientos más profundos y hasta cierto punto se puede inferir el porqué de sus actos, que en un principio pueden resultar sumamente injustos, pero después tras su evolución esto va cambiando. Desde un primer momento se establece al senador como un hombre típico del periodo poscolonial de Chile, “Nunca les faltará nada mientras yo viva” (Allende, 1982:31). Así afirma Esteban, al tomar la decisión de trabajar en Las tres Marías, que continuaría con su labor como el hombre de la casa, la cabeza de la familia. Haciendo uso de la hipérbole para dar énfasis en que él siempre estaría para ellas. Durante esta época la sociedad se vio regida por estereotipos, que forzaron a la mujer a dedicarse al cuidado del hogar y al hombre ser la fuente de sustento. La casa de la esquina y Las tres Marías son los espacios principales en donde se desarrolla la historia, ambos funcionando como espacios simbólicos. La hacienda posee por un lado un enfoque masculino puesto que sacaba la fuerza y tosquedad de Esteban, “se acentuó el mal carácter que siempre he tenido” (Allende, 1982:37). Mientras que la casa de la esquina uno femenino al verse envuelta en la espiritualidad y complejidad de Clara, aquí Esteban dejaba de lado sus actitudes agresivas. Allende hace referencia a la diferencia entre hombres y mujeres, usando la hacienda como el lugar de trabajo de un hombre y la casa el lugar designado para la mujer.

La novela sigue estos estándares mediante el protagonista varonil, y no solo dotándolo de un carácter fuerte sino también sentenciándolo a una mentalidad

cerrada e injusta que poco a poco fue alejándolo a su familia. Isabel busca mostrar a Esteban como un personaje arquetipo, representando la figura que se anteponía a la libertad de las mujeres, o mejor dicho ante la libertad de todos los marginados, situando el clímax de su maldad en el periodo en el cual inició la reconstrucción de Las tres Marías para poder volverlo un fundo ejemplar. “La acometió con fiereza incrustándose en ella sin preámbulos, con una brutalidad inútil” (Allende, 1982:39). Mediante esta hipérbole vemos como Pancha García fue la primera joven en caer bajo la agresiva masculinidad de Trueba. En esta escena, Allende realiza una descripción sumamente detallada con el fin de representar la realidad y sufrimiento de las mujeres, específicamente aquellas pertenecientes a una clase social baja, eran víctimas. La diferencia entre clases fue muy marcada por Esteban, sobre todo con respecto a Pedro Tercero García, quién comenzó a implementar ideas socialistas en la hacienda. A lo largo de 1946-73 en Chile, el partido conservador y socialista se mantuvieron en un continuo enfrentamiento, el senador Trueba de acuerdo a su posición socio-económica y a su negocio con la hacienda se encontraba en contra de los comunistas y cualquier mención que hiciera referencia a este partido lo sacaba de sus casillas. “¡Éste es el primer aviso, mocoso de mierda!” (Allende, 1982:84). Se refleja el carácter de Esteban a través de la forma en la que le llama la atención a Pedro, “mocoso de mierda”, en general a lo largo de la obra se hace uso de un lenguaje coloquial, puesto que era un hombre de campo bastante tosco.

2.2. La literatura femenina en Clara

“Nadie puede pertenecer jamás a otro... El amor es un contrato libre que se inicia en un chispazo y puede concluir del mismo modo” (Isabel Allende), alrededor de toda la historia Allende nos va brindando por medio de la literatura femenina su perspectiva acerca de este tema complicado: el amor. Nos lo va presentando en diferentes facetas, sin embargo, es interesante la caracterización en la que envuelve a Clara del Valle. Haciéndola de este modo la representación de una mujer la cual tenía mucho amor para dar, sin embargo, siempre manteniéndose libre y dispuesta a hacerle frente a su amado cuando la ocasión lo ameritaba.

Clara es una de las protagonistas femeninas en la obra y la hija menor de Nívea y Severo del Valle. Aquel aspecto que hace a Clara tan peculiar y de igual forma resulta un punto de análisis, es el hecho de, cómo lo dice su nombre, Clara era una clarividente, dándole la habilidad de: adivinar el futuro, comunicarse con espíritus, y mover objetos con su mente. Es así como la mujer se limitaba a ser un espíritu libre, sin preocuparse por asuntos terrenales. “Clara lo dejó chillar y darle golpes a los muebles hasta que se cansó y después, distraída como siempre estaba, le preguntó si sabía mover las orejas.” (Allende, 1982:11). Para ella las rabietas de su esposo resultaban irrelevantes y es así como se va construyendo una relación en la cual ella era capaz de enfrentarlo y no necesitaba de su permiso para tomar decisiones. Se puede ver cómo el realismo mágico se hace presente, normalmente cuando Clara se encontraba perdida en sus pensamientos era cuando a Esteban se sentía más desesperado, “Para asustarla rompí de un manotazo un jarrón de porcelana que, me parece, era el último vestigio de los tiempos esplendorosos de mi bisabuelo, pero ella no se conmovió [...]” (Allende, 1982:72). Al

Clara revelar que tendrían dos hijos y ninguno de ellos llevaba el nombre de Esteban, este enfureció y buscó asustarla, pero como era de esperarse de parte de ella no recibió respuesta alguna. Isabel juega con la personalidad de Clara, haciéndola un personaje femenino que indirectamente enfrentaba en más de una ocasión las ideas machistas de su marido y derrocando el pensamiento que concluía que en un matrimonio el hombre era el único encargado de discernir en las decisiones familiares puesto que era la cabeza.

Clara era una mujer sumamente inocente y cariñosa, siendo esto lo que la condenó en su relación con Férula, hermana de Esteban, quién la amaba y adoraba profundamente.

La bañaba en agua perfumada de albahaca y jazmín, la frotaba con una esponja, la enjabonaba, la friccionaba con agua de colonia, la empolvaba con un hisopo de plumas de cisne y le cepillaba el pelo hasta dejárselo brillante y dócil [...]. (Allende, 1982:62)

Mediante un campo semántico se nos menciona las atenciones especiales que guardaba Férula con Clara, que por parte de Férula eran realizados con doble intención, puesto que había llegado a querer a un nivel bastante elevado a la mujer de su hermano. Se nos muestra como el amor no solo está sometido a hombre y mujer, Clara llegó a querer profundamente a su cuñada no de la misma forma, sin embargo, el cariño existía. Clara era una mujer muy comprensible y con el alma asazmente pura, debido a esto tampoco pudo interponerse en el romance de su hija, Blanca, con Pedro Tercero. “-Déjalos Nana, son niños y se quieren -decía Clara, que sabía más.” (Allende, 1982:65). Ella sabía gracias a sus poderes que el amor de aquellos dos iba a ser trascendental y sabía que era amor del bueno. Esto

llevó a Clara a defender a su pequeña cuando Esteban descubrió que se acostaba con el joven Pedro, “Pedro Tercero García no ha hecho nada que no hayas hecho tú [...] Tú también te has acostado con mujeres solteras que no son de tu clase. La diferencia es que él lo ha hecho por amor.” (Allende, 1982:121), Clara enfrenta una vez más a Esteban sin importarle su reacción, porque ella sabía que en el amor no importaba el origen y debía de enseñarle a su esposo una lección. A pesar que debido a este conflicto Clara decidió hablarle más a Esteban, Isabel no permitió que su amor acabará ahí, es cierto que en vida no le volvió a hablar, sin embargo, mediante el realismo mágico se nos muestra como Clara llega a perdonarlo:

“[...] en los últimos días ella no lo abandonó ni un instante, lo seguía por la casa, lo espiaba por encima del hombro cuando leía en la biblioteca y se acostaba con él en la noche, con su hermosa cabeza coronada de rizos apoyada en su hombro.”. (Allende, 1982:259)

Clara amaba con todo su corazón a Esteban, a pesar de la clase de persona que fue, porque a pesar de todo lo le hizo ella nunca cambio su forma de pensar ni de actuar siendo un personaje estático, siempre rodeada de buena vibra. Y no pudo resistirse, a pesar de encontrarse en el más allá, en acompañarlo en su camino hacia la muerte.

2.3. La literatura ligera y Alba

Alba es uno de los personajes más fuertes en todo el libro, siendo la única nieta de Esteban, con la particularidad que a pesar de ser presentada como una joven normal es la cual le dará un giro a la historia de su familia. Del mismo modo en su desarrollo va reflejando el uso de una lectura más ligera, en ella se puede ver

en múltiples ocasiones los recursos trabajados para lograr una narrativa sencilla dirigida a mejorar la trama.

Alba es la segunda narradora de la historia “Mi abuela escribió durante cincuenta años en sus cuadernos de anotar la vida” (Allende, 1982:260). En un inicio comienza siendo testigo al narrar los cuadernos de vida de su abuela, y al final en el epílogo se convierte en protagonista, otorgando conocimientos de los que un narrador heterodiegético no sería poseedor. En sí Alba es presentada como un personaje no extraordinario, siendo una joven quien sumergida en un impulso de rebeldía y justicia decide apoyar al partido liberal. Durante la toma militar, la más pequeña de los Trueba se encargó de esconder a comunistas buscados por el ejército y, después de mucho tiempo ayudándolos a pasar la frontera fue arrestada y encarcelada. Es así como el lector va generando más empatía con el personaje, puesto que es impredecible que la nieta del senador Esteban Trueba sea arrestada, sin embargo, Isabel le da un giro a la trama, haciendo que Alba pague por los pecados de su abuelo, haciendo que una de las protagonistas sufra como cualquier ser humano normal. De esta forma en el epílogo Alba nos brinda una reflexión que le da cierre a la novela y nos ayuda a entender con mayor precisión el porqué del calvario que le había tocado vivir. “Me será muy difícil vengar a todos los que tienen que ser vengados, porque mi venganza no sería más que otra parte del mismo ritmo inexorable” (Allende, 1982:260). Se plantea entonces la idea que la desgracia que le había tocado vivir a Alba fue lo que su abuelo merecía después de todas las injusticias que había cometido, siendo su nieta su mayor debilidad el que haya sido capturada fue para él un golpe muy duro. Esto la convierte en un personaje arquetipo representando el fin de la maldad e injusticia en la familia Trueba-del Valle. Isabel utilizó a Alba para sacar los sentimientos más puros del protagonista

dejando ese mal carácter y obligándolo a bajar la cabeza ante alguien todo por su preciado tesoro de verde cabellera. Alba era consciente que el actuar con odio lo único que provocaría sería atraer más odio, y la única forma en la que se debía actuar era olvidando y perdonando.

La obra es narrada según los diarios de vida de Clara y los recuerdos de Esteban, por esto es que el tiempo en el que suceden los hechos es lineal. “Empecé a escribir con la ayuda de mi abuelo, [...]” (Allende, 1982:259). Allende al elegir esto, permitió a conocer cada paso a la familia del Valle-Trueba y se puede ver además la evolución en personajes, como Esteban. Isabel a lo largo de la novela nos brinda la historia de una familia y no habría mejor forma de contarlo que en orden cronológico. De igual forma el no *literaturizar* cada aspecto da pie a que la obra sea clara de entender, sin ese deseo de buscar innovar en todo momento, sin el uso de una alta gama de recursos complejos, que puedan perjudicar la percepción del mensaje.

CONCLUSIONES

Se puede ver a lo largo del análisis desarrollado cómo los personajes principales son aquellos que van brindando las particularidades de esta corriente, ya sea a través de su caracterización y los hechos que los envuelven. De esta forma es como Esteban, Clara y Alba juegan como los principales abanderados de los rasgos del Post boom conforme a la novela. Y así la descripción detallada, la literatura femenina y ligera salen a flote para brindarle singularidad a la trama y apego a la realidad que Isabel busca plantear.

Los tres personajes juegan un papel sustancial para el desarrollo de estos aspectos. Esteban Trueba, la figura masculina de la historia a través de la crueldad que lo caracterizaba en la mayor parte de su vida, va reflejando el realismo mediante una descripción detallada de sus acciones hacia las mujeres y sus trabajadores. Clara, la figura materna de la obra, junto a su personalidad liberal y su particular don, va encarando una nueva perspectiva del amor y demostrando que las mujeres no son simplemente encargadas del hogar, ellas sienten al igual que los hombres no siempre son recatadas y silenciosas, pueden ser espontáneas y extrovertidas, con el deseo de mostrarle al mundo sus ideas y pensamientos. Y Alba, la luz de los ojos de Trueba, es uno de los personajes más peculiares, trabajada como una joven con voluntad de ir contra lo establecido. A pesar de pertenecer a una familia de clase alta es castigada por el gobierno, dando pie a que el lector se identifique con ella, Allende humaniza a Alba y la vuelve un elemento catalizador en el carácter de su abuelo, haciéndolo sentir miedo de ser la causa del dolor de quien más amaba.

Isabel al construir la historia se vale de diferentes recursos para el desenvolvimiento de la trama, como la hipérbole, la anáfora, simbolismo, entre otros. Dando pie a que todas sus ideas logren desarrollarse de manera eficiente, presentando así diferentes temas como el amor, la espiritualidad, la injusticia, la política, todo expresados por medio de la familia Trueba. “Escribir es un proceso, un viaje en la memoria y el alma”, (Isabel Allende). Para producir esta obra particularmente, Allende a lo largo de la obra va desarrollando a través de sus personajes las temáticas representativas de su época, jugando con los diferentes aspectos que los rodean para representar en gran magnitud las características del post boom latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

Allende, I. (1982). *La casa de los espíritus*. Buenos aires: Editorial Sudamericana

Blaustein, D. (2009). RASGOS DISTINTIVOS DEL “POST-BOOM”. *IBEROAMERICAglobal*, 2(1), 173-185. Recuperado de http://blogs.bgsu.edu/span489/files/2009/08/art_13.pdf

Correa de Souza, A. y Prado da Silva, L. (2016). LA LITERATURA TESTIMONIAL FEMENINA Y EL POST BOOM: UNA LECTURA HISPANOAMERICANA. São Cristóvão: Universidade Federal de Sergipe

Hiperliteratura. (2016). Hiperliteratura: Isabel Allende (Chile, 1942). Recuperado de: http://www.hilit.es/index.php?option=com_content&view=category&id=19:realismo-magico&layout=default

Rojas, M. A. (s.f.). *LA CASA DE LOS ESPÍRITUS, DE ISABEL ALLENDE: UN CALEIDOSCOPIO DE ESPEJOS DESORDENADOS*. Washington D.C.: The Catholic University of America

Shaw, D. L. (1995). The Post-Boom in Spanish American Fiction. *Studies in 20th Century Literature*, 19(3), 12-27. Recuperado de <https://newprairiepress.org/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com.pe/&httpsredir=1&article=1359&context=sttcl>

